

# PRESENTACIÓN

El Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado (150.000 kms. cuadrados), ubicado en el Sur-Oriente del Perú, tiene como finalidad la evangelización integral de sus habitantes y, con especial intensidad, en el contexto de nuestras Sociedades Nativas.

El río Bajo Urubamba ha sido siempre objeto de nuestra especial predilección. Los trabajos en el campo de **Educación** (RESSOP: Red Escolar de la Selva del Sur Oriente Peruano), **Salud** (PISAP: Proyecto Integral de Salud de la Amazonía Peruana), **Promoción de la Mujer, Formación de nuestras Comunidades Nativas y Campesinas, Comunicación Social**, etc. muestran, con evidencia palpable, cómo nuestro Vicariato Apostólico se ha constituido en una Institución permanente y organizada que, a partir de su labor evangelizadora, vela por la promoción integral de sus gentes. Cada año existe un intento en seguir profundizando en la estructura integral de promoción a fin de favorecer el desarrollo armónico de sus gentes. Es parte de nuestro reto.

Hoy quiero presentar un ambicioso proyecto encaminado a atender, dar una respuesta y colaborar eficazmente en el área del río Urubamba. Los numerosos grupos étnicos han sido testigos del quehacer de nuestro Vicariato Apostólico. Queremos seguir en esta línea de evangelización "global" que tanto tiene que ver con la atención y promoción de sus gentes. Se ha trabajado concienzudamente en los aspectos Socio-Cultural, Nutricional, Agropecuario y Comercial. Pienso que abarca una gran parte de las inquietudes de los moradores de este río importante de la hoya amazónica. La parte de presentación de los diversos proyectos completa el trabajo realizado con esmero y profesionalidad.

Plus Petrol Perú Corporation S.A. ha sido un aporte importante en la elaboración del estudio que presentamos. Nuestra gratitud. Creemos firmemente que Plus Petrol contiene la sensibilidad que brota de la vida de nuestras sociedades nativas. En este sentido, el trabajo conjunto entre Vicariato Apostólico y Plus Petrol ofrece la garantía de una base firme para la consecución de los proyectos que deseamos desarrollar en el río Bajo Urubamba.

Termino diciendo que el mundo de la formación de nuestros grupos nativos es lo que más nos atrae. Qué duda cabe que la educación en el contexto de una salud garantizada hará posible la dedicación constante de todos nosotros a favor de ese desarrollo sostenido y eficaz a favor de nuestras gentes.

Lima, Julio del 2003

**Mons. JUAN JOSÉ LARRAÑETA O.P.**  
**Obispo del Vicariato Apostólico Pto. Maldonado**

## INTRODUCCIÓN

El presente Diagnóstico desarrolla su ámbito de estudio en la denominada Cuenca del Bajo Urubamba, que con un área en torno a los 25.000 km<sup>2</sup> cuadrados, se extiende desde el Pongo de Mainique hasta la confluencia del río Urubamba con el Ucayali. El área pertenece a dos Departamentos distintos, Cusco y Ucayali, estando dividida en tres Distritos: Echarati (Provincia de La Convención), Sepahua y Raymondi (ambos en la Provincia de Atalaya).

La zona del Bajo Urubamba ha destacado siempre por la gran diversidad y riqueza cultural y étnica que presenta, ya que en esta Cuenca habitan 8 grupos étnicos diferentes que con el paso del tiempo han sabido mantener su propia identidad, a pesar de los muchos avatares que esta zona vive desde hace ya más de un siglo y que han generado importantes procesos de cambio social.

El interés de diversas instituciones por desarrollar programas sociales en el Bajo Urubamba no es nuevo, se viene realizando ya desde hace más de medio siglo especialmente a través de las misiones religiosas que en diferentes zonas de la cuenca han venido implementado numerosas actividades en beneficio de las sociedades que allí habitan. Por ello, los programas de desarrollo que se originan a partir del presente estudio no son una propuesta aislada, sino que dan continuidad a la enorme y permanente labor que el Vicariato Apostólico de Pto. Maldonado a través de los puestos misionales allí existentes viene desarrollando en diferentes campos desde 1947.

Desde hace algunos años, estos puestos de Misión, junto al programa PISAP, han venido programando la posibilidad de implementar un ambicioso programa que haga frente a numerosas dificultades que la realidad del Bajo Urubamba presenta y que no han podido ser atendidas de una forma organizada y global. La ejecución de esta idea se hace realidad cuando el Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado realiza un convenio con la Plus Petrol Perú Corporation y se conforma un equipo ejecutor con la misión de realizar el correspondiente Diagnóstico de la Cuenca y diseñar la estrategia de intervención a fin de hacer frente a las enormes limitaciones existentes en el campo de la alimentación, la producción agropecuaria y la comercialización de los productos locales. Este equipo, conformado por un Ing. Agrónomo, una Nutricionista, una experta en Negocios Agropecuarios y un Antropólogo inicia sus labores en marzo del 2003, diseñando el trabajo de campo que se lleva a cabo en la zona de estudio durante un periodo de 35 días.

El levantamiento de información es siempre la base fundamental para poder luego diseñar programas de intervención que sean acordes a la realidad y a las expectativas de quienes habitan en la zona de interés. Por ello, se realizó un intenso trabajo en 18 comunidades, el cual por medio de una metodología ampliamente participativa, tanto de los pobladores como de sus dirigentes, ha permitido la elaboración del presente Diagnóstico Integral del Bajo Urubamba, que trata de hacer especial hincapié en los aspectos de mayor interés antes precisados.

Posteriormente, se procedió al estudio de los posibles programas a implementar. Sin duda, todas las inquietudes apuntaban a la necesidad de poner en marcha un amplio programa de Seguridad Alimentaria que hiciera frente de una manera integral e integradora a la compleja problemática de la zona, marcada por el aislamiento regional, la carencia de vías de comunicación y la escasa inversión de organismos públicos en el desarrollo socio económico sostenido del Bajo Urubamba. Este trabajo se refleja en el segundo documento que es presentado a fin de poder gestionar los recursos financieros precisos para desarrollar tal propuesta.

En esta introducción, los miembros del equipo ejecutor deseamos expresar nuestro reconocimiento a las personas e instituciones que han facilitado y hecho posible el desarrollo de nuestro trabajo. En primer lugar a las Comunidades Nativas visitadas, que con sus enormes aportes y su sincera y cariñosa acogida nos han dado a conocer los criterios básicos para desarrollar una propuesta acorde a sus necesidades y sugerencias.

Es importante recalcar igualmente la importancia de Convenios entre instituciones que desarrollan su quehacer de forma permanente y estable en el Bajo Urubamba. En este sentido, es preciso reconocer la capacidad de Mons. Juan José Larrañeta, Obispo del Vicariato Apostólico, para acoger y encauzar propuestas que si bien pueden ser novedosas no dejan de ser un aporte importante a las CC.NN. del Bajo Urubamba. Igualmente, a la empresa Plus Petrol, por impulsar con su apoyo tales iniciativas confiando sinceramente en la importancia que las Misiones católicas tienen en la zona. Más en concreto, expresamos nuestro agradecimiento al Sr. José Luis Carbajal y a la Sra. Marisol Rodríguez por las facilidades dadas en el desarrollo del Convenio. No menor es el agradecimiento que le debemos al PISAP y al personal que allí trabaja encabezado por su director el Dr. Gerardo Palacio, los cuales nos dieron todas las facilidades para el desarrollo de nuestro trabajo en Lima.

Como siempre, la parte más importante y también la más gratificante en la ejecución de este tipo de estudios, es el periodo de permanencia en la zona, compartiendo con los protagonistas sus anhelos, problemáticas y aspiraciones. Este trabajo de campo se ha visto enormemente favorecido por el apoyo puntual y cariñoso de quienes dirigen los puestos de Misión del Bajo Urubamba, que nos han brindado todos los elementos requeridos para desarrollar un trabajo eficaz en tan corto tiempo. El P. Santiago Echeverría en Timpia nos facilitó enormemente el contacto con la población local y nos dio un gran aporte por el profundo conocimiento que posee de sus gentes, fruto de su convivencia diaria. El P. Evert Olivo en Maldonadillo nos acercó con precisión a la realidad del extremo norte de la cuenca, la cual pudimos visitar con menos tiempo del deseado. El P. Ignacio Iraizoz es, sin duda, un protagonista especial en el desarrollo socio-económico de toda la cuenca y no solo de la zona de Sepahua, por lo que contar con sus ideas y consejos es un elemento que resulta del todo imprescindible para cualquier estudio de estas características y con el que nosotros pudimos contar de manera privilegiada. Y, por último, el P. David Martínez en Kirigueti que ha sido nuestro principal valedor en los aspectos operativos y logísticos, pero que también nos ha transmitido su enorme ánimo y una atención delicada que debemos reconocer. Somos testigos del enorme valor que posee la presencia y dedicación diaria de todos ellos y quienes les acompañan, a las Comunidades del Bajo Urubamba, entrega sacrificada y permanente a sus gentes y su crecimiento espiritual y social de la cual solo esta institución puede jactarse.

Esperamos que nuestro aporte sea de especial beneficio para quienes tanta confianza y apoyo han dado a nuestro trabajo, el cual a pesar de haberse desarrollado solamente en cuatro meses, no solo nos ha permitido conocer con mayor profundidad esta cuenca amazónica sino que también nos hace identificarnos con sus pobladores y culturas.

Rafael Alonso Ordieres  
Coordinador del Equipo Ejecutor